

V. Ella era entonces tan temerosísima de su natural , que aun de dia no osaba estar sola algunas veces. Y como , aunque mas lo procuraba , no podia escusar esto , andaba afligidísima , temiendo no fuese engaño del Demonio , y comenzólo á tratar con Personas Espirituales de la Compañía de Jesus.

VI. Entre los quales fueron el Padre Araoz , que era Comisario de la Compañía , que acertó á ir allí : y al Padre Francisco , que fue el Duque de Gandía , trató dos veces : y á un Provincial , que está ahora en Roma , llamado Gil Gonzalez : y aun al que ahora lo es en Castilla , aunque á este no trató tanto : al Padre Baltasar Alvarez , que es ahora Rector en Salamanca , y la confesó seis años en este tiempo : y al Rector que es ahora de Cuenca , llamado Salazar : y al de Segovia , llamado Santander : y al Rector de Burgos , llamado Ripalda , y aun este lo hacia harto mal con ella , de que habia oído estas cosas , hasta despues que la trató : al Doctor Paulo Hernandez en Toledo , que era Consultor de la Inquisicion : al Rector , que era de Salamanca , quando le hablé : al Doctor Gutierrez , y otros Padres algunos de la Compañía , que se entendia ser espirituales , como estaban en los Lugares que iba á fundar , los procuraba.

VII. Al Padre Fray Pedro de Alcantara , que era un santo Varon de los Descalzos de San Francisco , trató mucho , y fue el que muy mucho puso en que se entendiese era buen espiritu. Estuvieron mas de seis años haciendo hartas pruebas , como mas largamente tiene escrito , como adelante se dirá ; y ella con hartas lagrimas , y asicciones , mientras mas pruebas se hacian , mastenia suspensiones , y arrobamientos hartas veces , aunque no sin sentido.

VIII. Hacianse hartas oraciones , y decianse hartas Misas , porque el Señor la llevase por otro camino ; porque su temor era grandísimo , quando no estaba en la oracion ; aunque en todas las cosas , que tocaban á estar su alma mucho mas aprovechada , se veía gran diferencia , y ninguna vanagloria , ni tentacion de ella , ni de soberbia , antes se afrentaba mucho , y se corria de ver que se entendia : Y aun sino eran Confesores , ó persona , que le habia de dar luz , jamás trataba nada ; y á estos sentia mas decirlo , que si fueran graves pecados , porque le parecia se habian de burlar de ella , y que eran cosas de mugercillas , que siempre las habia aborrecido oír.

Ha

IX. Habrá como trece años , poco mas , ó menos , (despues de fundado San Joseph , á donde ella ya se habia pasado del otro Monasterio) que fue allí el Obispo , que es ahora de Salamanca , que era Inquisidor , no sé si en Toledo , y lo habia sido en Sevilla , que se llamaba Soto. Ella procuró de hablarle para asegurarse mas. Dióle cuenta de todo. El le dijo , que no era cosa , que tocaba á su oficio ; porque todo lo que veía ella , y entendia , siempre la afirmaba mas en la Fé Católica , que siempre estuvo , y está firme con grandísimos deseos de la honra de Dios , y bien de las almas : que por una se dejara matar muchas veces.

X. Dijole , como la vió tan fatigada , que lo escribiese todo , y toda su vida , sin dejar nada , al Maestro Avila , que era hombre que entendia mucho de oracion ; y que con lo que le escribiese , se fogueasse. Ella lo hizo así , y escribió sus pecados , y vida. El la escribió , y consoló , asegurandola mucho. Fue de fuerte esta relacion , que todos los Letrados , que la habian visto , que eran mis Confesores , decian , que era de gran provecho , para aviso de cosas espirituales , y mandaronla , que la trasladasse , y hiciesse otro librito , para sus Hijas , (que era Priora) á donde les diese algunos avisos.

XI. Con todo esto á tiempos no le faltaban temores , pareciendole , que personas espirituales , tambien podian estar engañadas , como ella. Dijo á su Confesor , que si queria tratasse algunos grandes Letrados , aunque no fuesen muy dados á oracion , porque ella no queria sino saber , si era conforme á la Sagrada Escritura lo que tenia. Algunas veces se consolaba , pareciendole , que aunque por sus pecados merecia ser engañada , que á tantos buenos como deseaban darla luz , que no permitiria el Señor , se engañasen.

XII. Con este intento comenzó á tratar con Padres de la Orden del Glorioso Padre Santo Domingo , con quien antes de estas cosas se habia confesado , no dice con estos , sino con esta Orden. Son estos los que despues ha tratado. El Padre Fray Vicente Barrón la confesó año y medio en Toledo , que era Consultor entonces del Santo Oficio ; y antes de estas cosas , la habia tratado muchos años. Era gran Letrado. Este la aseguró mucho , y tambien los de la Compañía , que ha dicho. Todos la decian , que si no ofendia á Dios , y se conocia por ruin , de qué temia?

XIII. Con el Padre Fray Pedro Ibañez , que era Lector en

Tom. VII.

N

Avi-

Avila : con el Padre Maestro Fray Domingo Bañez , que ahora está en Valladolid por Regente en el Colegio de San Gregorio , me confesé seis años ; y siempre trataba con él por cartas , quando algo se le ha ofrecido. Con el Maestro Chaves : con el Padre Maestro Fray Bartolomé de Medina , Catedrático de Salamanca , que sabía que estaba muy mal con ella , porque había oído decir estas cosas ; y parecióle , que este le diría mejor si iba engañada , que ninguno , por tener tan poco crédito. Esto ha poco mas de dos años. Procuró confesarse con él , y dióle gran relacion de todo el tiempo que allí estuvo , y vió lo que había escrito para que mejor lo entendiese. El la aseguró tanto , y mas que todos , y quedó muy su amigo.

XIV. También se confesó algun tiempo con Fray Felipe de Meneses , quando fundó en Valladolid , que era el Rector de aquel Colegio de San Gregorio , y antes había ido á Avila (habiendo oído estas cosas) á hablarla con harta caridad , queriendo saber si iba engañada , para darle luz ; y si no , para tornar por ella , quando oyese murmurar , y se satisfizo mucho.

XV. También trató particularmente con un Provincial de Santo Domingo , llamado Salinas , hombre espiritual mucho : y con otro Presentado , llamado Lunar , que era Prior en Santo Tomás de Avila : y en Segovia con un Letor , llamado Fray Diego de Yangués.

XVI. Entre estos Padres de Santo Domingo , no dejaban algunos de tener harta oracion , y aun quizá todos. Y otros algunos tambien ha tratado , que en tantos años , y con temor , ha habido lugar para ello : especial , como andaba en tantas partes á fundar. Hanse hecho hartas pruebas ; porque todos deseaban acertar á darle luz , por donde la han asegurado , y se han asegurado. Siempre estaba sujeta á lo que la mandaban ; y así se afligia , quando en estas cosas sobrenaturales no podia obedecer. Y su oracion , y la de las Monjas , que ha fundado , siempre es con gran cuidado , por el aumento de la Fé ; y por esto comenzó el primer Monasterio , junto con el bien de su Orden.

XVII. Decía ella , que quando algunas cosas de estas la inducieran contra lo que es Fé Católica , y Ley de Dios , que no hubiera menester andar á buscar Letrados , ni hacer prueba , que luego viera que era Demonio. Jamás hizo cosa por lo que entendia en la oracion ; antes , quando le decian sus Confesores , que hiciesse lo contrario , lo hacia sin ninguna pesadumbre , y siempre

les

les daba parte de todo. Nunca creyó tan determinadamente que era Dios , (con quanto le decian , que sí) que lo jurara ; aunque por los efectos , y las grandes mercedes , que le ha hecho , en algunas cosas le parecia buen espiritu , mas siempre deseaba virtudes , mas que nada ; y esto ha puesto á sus Monjas , diciendoles , que lo mas humilde , y mortificado , sería lo mas espiritual.

XVIII. Lo que está dicho que escribió , dió al Padre Maestro Fray Domingo Bañez , que es el que está en Valladolid , que es con quien mas tiempo ha tratado , y trata. El los ha presentado al Santo Oficio en Madrid , á lo que se ha dicho. En todo ello se sujeta á la Fé Católica , é Iglesia Romana. Ninguno le ha puesto culpa ; porque estas cosas no están en mano de nadie , y nuestro Señor no pide lo imposible.

XIX. La causa de haberse divulgado tanto es , que como andaba con temor , y ha comunicado á tantos , unos lo decian á otros , y tambien un desmán , que acaeció con esto que había escrito , hale sido grandísimo tormento , y Cruz , y le cuesta muchas lagrimas : dice ella , que no por humildad , sino por lo que queda dicho. Parecia permission del Señor para atormentarla ; porque mientras uno decia mas mal de lo que los otros habían dicho , dende á poco , decia mas bien.

XX. Tenia estremo de no se sujetar á quien le parecia , que creeria era todo de Dios ; porque luego temia los había de engañar á entrambos el Demonio. A quien veía temeroso , trataba su alma de mejor gana ; aunque tambien le daba pena , quando por probarla del todo , despreciaban estas cosas , porque le parecian algunas muy de Dios , y no quisiera , que pues no veían causa , las condenaran tan determinadamente , tampoco como si creyeran , que todo era de Dios. Y porque entendia ella muy bien , que podia haber engaño , por esto jamás le pareció bien asegurarse del todo , en lo que podia haber peligro.

XXI. Procuraba , lo mas que podia , en ninguna manera ofender á Dios , y siempre obedecía ; y con estas dos cosas se pensaba librar con el favor de Dios , aunque fuese Demonio.

XXII. Desde que tuvo cosas sobrenaturales , siempre se inclinaba su espiritu á buscar lo mas perfecto , y casi ordinario tenia gran deseo de padecer. Y en las persecuciones (que ha tenido hartas) se hallaba consolada , y con amor particular á quien la perseguía , y gran deseo de pobreza , y soledad , de salir de este destierro,

Tom. VII.

N 2

ro,

ro, por vér à Dios. Por estos efectos, y otros semejantes, se comenzó à sosegar, pareciendole, que espíritu que le dejaba con estas virtudes, no sería malo; y así lo decían los que la trataban, aunque para dejar de temer, no, sino para no andar tan fatigada.

XXIII. Jamás su espíritu la persuadía à que encubriese nada, sino que obedeciese siempre. Nunca con los ojos del cuerpo viò nada, como està dicho, sino con una delicadeza, y cosa tan intelectual, que algunas veces pensaba, à los principios, si se le habia antojado, otras no lo podia pensar. Estas cosas no eran continuas, sino por la mayor parte en alguna necesidad, como fue una vez, que habia estado unos dias con unos tormentos interiores incomportables, y un desasosiego en el alma de temor, si la trahía engañada el Demonio, como muy largamente està en aquella relacion, (que tan publicos han sido sus pecados, que están allí como lo demás) porque el miedo que trahía, le ha hecho olvidar su credito.

XXIV. Estando así con esta aficcion, tal, que no se puede encarecer, con solo entender estas palabras en lo interior: *Yo soy: Na hayas miedo*, quedaba el alma tan quieta, y animosa, y confiada, que no podia entender de donde le habia venido tan gran bien, pues no habia bastado Confesor, ni bastàran muchos Letrados con muchas palabras, para ponerle aquella paz, y quietud, que con una se le habia puesto; y así otras veces, que con alguna vision quedaba fortalecida: porque à no ser esto, no pudiera haber pasado tan grandes trabajos, y contradicciones, junto con enfermedades, que han sido sin quento, (y pasa; aunque no tantas) porque jamás anda sin algun genero de padecer. Hay mas, y menos: lo ordinario es siempre dolores, con otras hartas enfermedades; aunque despues que es Monja, la apretaron mas, si en algo sirve al Señor. Y las mercedes, que le hace, pasan de presto por su memoria, aunque de las mercedes, muchas veces se acuerda, mas no se puede detener allí mucho, como en los pecados, que siempre están atormentandola lo mas ordinario, como un cieno de mal olor.

XXV. El haber tenido tantos pecados, y el haber servido à Dios tan poco, debe ser la causa de no ser tentada de vanagloria. Jamás con cosa de su espíritu tubo cosa, que no fuese toda limpia, y casta: ni le parece (si es buen espíritu, y tiene cosas sobre-

naturales) se podria tener; porque queda todo descuidado de su cuerpo, ni hay memoria de él: toda se emplea en Dios.

XXVI. Tambien tiene un gran temor de no ofender à Dios nuestro Señor, y hacer en todo su voluntad. Esto le suplica siempre. Y à su parecer està tan determinada à no salir de ella, que no la dirian cosa, en que pensasse servir mas al Señor, los Confesores que la tratan, que no lo hiciesse, ni lo dejasse de poner por obra, con el favor del Señor. Y confiada en que su Magestad ayuda à los que se determinan por su servicio, y gloria, no se acuerda mas de sí, y de su provecho, en comparacion de esto, que si no fuese: en quanto puede entender de sí, y entienden sus Confesores.

XXVII. Es todo gran verdad lo que va en este papel, y se puede probar con ellos, y con todas las personas, que la tratan de veinte años à esta parte. Muy de ordinario la mueve su espíritu à alabanzas de Dios, y querria, que todo el mundo entendiese esto, aunque à ella le costasse muy mucho. De aqui le viene el deseo del bien de las almas; y de vér, quan basura son las cosas de este mundo, y quan preciosas las interiores, que no tienen comparacion, ha venido à tener en poco las cosas de él.

XXVIII. La manera de vision, que V. m. quiere saber, es, que no se vé ninguna cosa, interior, ni exteriormente, porque no es imaginaria. Mas sin verla nada, entiende el alma lo que es, y ácia donde se representa, mas claramente que si lo viesse. Salvo, que no se representa cosa particular, si no como si una persona sintiese, que està otra cabe ella, y porque estuviese à oscuras no la vé, mas cierto entiende que està allí. Salvo, que no es comparacion esta bastante; porque el que està à oscuras, por alguna via, oyendo ruido, vá viendo la vista, antes que entienda que està allí, ò la conoce de antes. Acà no hay nada de esto, si no que sin palabras exteriores, ni interiores, entiende el alma clarísimamente quien es, y ácia qué parte està, y à las veces lo que quiere significar. Por dónde, ò como lo entiende, ella no lo sabe; mas ello pasa así, y lo que dure no puede imaginarlo. Y quando se quita, aunque mas quiera imaginarlo como antes, no aprovecha; porque sabe, que es imaginacion, y no representacion, que esto no està en su mano; y así son todas las cosas sobrenaturales. Y de aqui viene no tenerse en nada à quien Dios hace estas mercedes, sino muy mayor humildad, que antes; porque vé, que es cosa dada, y que ella

ella allí no puede quitar, ni poner. Y queda mas amor, y deseo de servir à Señor tan poderoso, que puede lo que acá no podemos aun entender. Como aunque mas letras tengan, hay letras, que no se alcanzan. Sea bendito el que lo dá. Amen. Para siempre jamás.

NOTAS.



ESTA relacion segunda, que hizo Santa Teresa de su espíritu al Padre Rodrigo Alvarez, parece, que fue ocasionada, y como consecuencia de la primera; porque al fin de ella, en el numero vigesimo octavo, dice la Santa: *La manera de vision, que V.m. quieve saber, es, &c.* En esto se reconoce, que habiendo hecho la Santa la primera relacion, le debió de ordenar, que hiciesse otra, en la qual refiriessé lo historial de los pasos, modo, y forma como se gobernó en su vocacion, y qué Maestros tuvo, para darla con la otra à la Inquisicion.

2. Pareceme cierto, que es de los mas discretos papeles de la Santa, y la relacion mas sucinta (y no se si diga la mas util) de las que yo he visto suyas; porque tiene tres cosas muy particulares. La primera, ser breve, y clara; que no es cosa muy facil, aunque sea à los mayores ingenios. La segunda, mezclar en ella (como diamantes, y piedras preciosas, engastadas en metal de gran precio) admirables documentos para las almas, à quien Dios ha dado espíritu particular. La tercera, seguir la orden de los tiempos cronologicamente, diciendo sus Confesores, que no lo tienen de esta manera las demás. Y añadamos la quarta; el ser una breve, y discretísima instruccion de como se han de gobernar, no solo las almas, à quien Dios escoge para vocacion tan alta; sino sus Confesores con ellas.

3. Quisiera yo harto entender estas cosas de espíritu, y tener gracia para hacer las Notas de esta relacion. Porque verdaderamente las habian de hacer los mismos Varones, à quien la escribia, y de quien trata en ella, que sin duda eran muy espirituales: ò la misma Santa comentarle à si misma. Pero en mi modo rustico, y sencillo, diré simplemente en cada numero, lo que se me ofrece.

4. En el primer numero comienza su relacion, diciendo como si hablara de otra: (lo qual observa en toda la relacion para no ser conocida, aunque algunas veces se descuida, y habla en primera persona) *Esta Monja* (y podiamos añadir nosotros: Y muy buena Monja) *ha quarenta años que tomó el hábito.* Debesé entender desde que entró en la Encarnacion de Avila. Y de aqui se colige, que es muy cierto, que esta relacion la hizo en Sevilla, en tiempo de las persecuciones, y quando la delataron al Tribunal de la Inquisicion, por la Novicia melancolica, que le revolió la Casa. Estoy pensando, que por la perfeccion, con que padecieron aquella persecucion entonces la Madre, y las Hijas del Carmelo, les ha dado Dios por dón particular, desterrar de toda la Orden la melancolia. Porque tal alegría como tienen los Hijos, è Hijas de Santa

Te.

Teresa, en medio de su penitencia, clausura, y austeridad, no es bastantemente ponderable.

5. En este mismo numero dice: *Que desde el primer año, comenzó à pensar en la Pasion de nuestro Señor, y en sus pecados.* Tres cosas utilísimas enseña con esto à las almas. La primera: que comiencen temprano à tener oraciones porque sino lo hacen, podrá ser que no la tengan, tarde, ni temprano, ni jamás. La segunda: que no se pongan luego en divinidades; sino que comiencen por la Pasion, y la Humanidad, si quieren llegar à la Divinidad: porque de los pies se ha de subir à la cabeza; y no de la cabeza à los pies.

6. La Magdalena llegó à ser tan santa, porque comenzó por linda parte: *Ex quo intravit* (dice el Señor) *non cessavit osculari pedes meos.* Y poco despues: *Unguento unxit pedes meos.* Y poco antes: *Capillis suis terxit pedes meos!* (a) Comenzó la Santa por los pies, con que casi se puede decir, que en su esfera, por comenzar por los pies, fue Cabeza, y Maestra de Penitentes. Gran vanidad es comenzar por lo mas: de esta manera suele acabarse en lo menos. Grande acierto, el comenzar por lo menos, para llegar à lo mas; y mas con Jesu-Christo Bien nuestro, en quien lo menos de su mas, es infinito. O bien eterno! Sabiduria del Padre: ¿Quién es tan loco, que aparta sus labios de vuestros pies en la Cruz?

7. La tercera advertencia utilísima, la dá en donde dice: *Que pensaba en la Pasion del Señor, y en sus pecados.* Como quien dice: Pensaba en mi remedio, y en mi daño. Pensaba en la enfermedad; y en la medicina. Pensaba en el veneno de la culpa, y en el antidoto de la gracia. Quando veia mis maldades, me iba huyendo à la Pasion; y quando contemplaba de Jesus en la Pasion, le suplicaba con lagrimas perdonasse mis maldades.

8. El B. Alberto Magno, dice, que en media hora, que se piense en la Pasion del Señor, se merece mas que en un año entero de penitencia. (b) Entiendo, que lo dice por dos cosas. La primera: porque la Pasion del Señor es el principio, medio, y fin de nuestros merecimientos. La segunda: porque con media hora cada dia de meditacion de la Pasion del Señor, no solo hará el alma un año de penitencia, sino una vida penitente, santa, y mortificada. Pues quien vé, y contempla à Jesus crucificado, que no desee morir crucificado con Jesus? Quien vé con llagas su cuerpo, que no desee ver el suyo con ellas, para curar las del alma? Y como decia San Agustin, y con el San Bernardo, si no es volviendo los ojos à Jesus crucificado, y herido con él, ¿quién abrazara las heridas? *Quis enim cor suum vulnerari permetteret, nisi prius amoris illius vulnus percepisset?* (c) Mucho nos vamos deteniendo; pero la materia es dulce.

9. Dice en el mismo numero: *Que pensaba en las criaturas, y que de allí sacaba quan presto se acaba todo.* Solo para esto es bueno pensar en las criaturas. Toda carne es heno, dice el Espíritu Santo: es una flor la vida, que à la mañana nace, y à la tarde se deshace: *Omnis caro fenum, & omnis gloria eius, quasi flos agri.* (d) Qué desatinado que es quien piensa de otra manera! Tambien dice: *Que miraba por las criaturas la grandeza de Dios, y el amor, que nos tiene;* porque son las criaturas vivo espejo de su Criador, y debe amarle à Dios en sus mismas criaturas, y solo à sus criaturas por Dios. O si aprendiessémos

(a) S. Luc. 7. v. 45. 46. & 44. (b) *Simplex recordatio Passionis Dominice plus valet, quam si integrum annum ieiunaret quis in pane, & aqua: vel si quotidie virgis, & flagellis caederetur usque ad effusionem sanguinis: vel si quotidie legeret integrum psalterium.* D. Albert. Magni. Ap. Ludovic. à Pont. tom. 2. p. 4. introd. prop. med. Et ap. Turlet. in Catechif. part. 1. de 4. art. cap. 5. lect. 7. post. init. (c) D. Bernard. de *Passion. Domin.* cap. 3. circ. fin. (d) Isai. cap. 40. v. 6.